

Barcelona.

PRONUNCIAMIENTO DE ALBACETE.

ALBACETE 15 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer llegó a esta capital la noticia de que se habían pronunciado en Valencia, y al momento principió a notarse una gran agitación en todo el pueblo. Luego se reunió el ayuntamiento; este convocó a las demás autoridades, y cuando concurren, ya estaba reunida la Milicia nacional: en seguida se les presentó una comisión de ella, solicitando que se secundase en esta capital el pronunciamiento, y habiéndose negado el jefe político y el intendente, a pesar de ello se constituyó una junta que continúa ejerciendo el mando, y tomando las disposiciones propias de las circunstancias. El batallón provincial de Castellón que se halla aquí estuvo en su cuartel sin mezclarse en nada; algunos oficiales se veían en la plaza mezclados con los de la Milicia.

P. D. Puesta ya en el correo la carta anterior, se ha publicado la proclama adjunta.

PROCLAMA DE LA JUNTA DE ALBACETE.

Habitantes de Albacete y su provincia: Granada, Málaga, Almería, Barcelona, Lérida, Valencia y otra multitud de provincias han proclamado la independencia nacional, la Constitución de 1837, nuestra inocente y adorada Reina doña Isabel II, la Regencia del duque de la Victoria hasta el 10 de octubre de 1843 y la emancipación del gobierno actual, puesto que no corresponde a hacer la felicidad de la patria, que es su misión. La Milicia nacional de esta capital, el brillante y valiente batallón provincial de Castellón, la compañía de caballería de León que forman esta guarnición, el pueblo todo, no podían ser sordos a este grito nacional, y en la noche de este día han secundado el pronunciamiento.

No habrá español que abrigue sentimientos de tal que no proclame estos mismos principios. El pueblo, el ejército y la milicia han nombrado a los sujetos que abajo firman para componer la junta provisional de gobierno, interin se reune la diputación provincial y adopta las medidas correspondientes. Seemidad un pronunciamiento tan nacional, pues en ello procurareis el bien de la patria.

Albaceite 12 de junio de 1843.—El presidente, José Sierra. Andrés Quijada, Francisco Sánchez, Mamerto Parras, Francisco Gómez García, Salvador María Muñoz, José María Rebollo, Manuel López de Angel, José Climent, coronel del provincial de Castellón, Tomás Panzer, capitán del mismo, vocales.—Francisco Andrés Dampierre, vocal secretario.

Cataluña.

VILLAFRANCA 7 de junio.

(De la Prosperidad barcelonesa.)

Son las diez de la noche y en este momento la música recorre las calles vitoreando a la Reina Isabel, Constitución e independencia nacional y a la fraternidad y unión con el ejército. El digno alcalde primero de esta, señor Saló, hizo una alocución al pueblo, que estaba reunido frente a la casa de la villa, entusiasmandose los concurrentes de tal suerte que sería difícil mencionar.

Villafrañca y Villanueva están ya pronunciadas. El Vendrell lo hará mañana.

La junta de Villafrañca se está formando. La de Villanueva lo está ya desde ayer, y mañana se instalará.

Todo el mundo está contento y dispuestos a hacer que se respeten los deseos del pueblo sin arredrarlos compromisos.

VENDRELL 7 de junio.

(Del Constitucional barcelonés.)

Esta mañana antes de salir de Villafrañca se han presentado los oficiales de los batallones de Zamora y provincial de Salamanca al brigadier de este cuerpo, diciéndole que de ningún modo se batirían con el pueblo por profesar los mismos principios y hallarse en un todo conformes con las ideas de los pueblos pronunciados. El brigadier respondió que lejos de reprenderlos aprobaba su conducta, y que abundaba en los mismos sentimientos. Los capitanes y oficiales de las compañías, reunieron en seguida los sargentos, dándoles conocimiento de lo ocurrido y pidiéndoles su parecer; la respuesta fue conforme a la de la espresada oficiales y demás individuos de tropa.

Dichos no querían salir de Villafrañca, pero el brigadier les dijo que, esperando a Zurbano, que debía llegar en la diligencia y se le invitaba a tomar parte en el pronunciamiento, y en caso de negarse a ello se le acompañaría a donde quisiese refugiarse.

Por otro conducto fidedigno sabemos positivamente haberse pasado al coronel Prim los batallones de que se hace mención en la anterior comunicación.

MATARÓ 8 de junio.

(Del Imparcial barcelonés.)

Acabamos de pronunciamos, habiéndose adherido formalmente la guarnición compuesta de un batallón de África de 600 hombres, otro de la Constitución de igual fuerza y 70 caballos; los setenta oficiales que forman la plana mayor de los mismos cuerpos recorren las calles en unión del pueblo entusiasmado. Mañana se cantará un solemne Te Deum y se dará un rancho a la tropa: los aires resuenan con músicas y vivas; todo es unión y regocijo. Prez al pueblo y al ejército. Los gefes de compañía Cuadros, Estefani y Martínez al igual que los demás oficiales se han cubierto de gloria y merecerán que se les eleve un monumento. Toda la costa sigue nuestro ejemplo según de antemano estaba convenido.

PROCLAMA DE LA JUNTA.

Ciudadanos: La junta provisional de este partido tiene la satisfacción de anunciar al público que el caballero gobernador militar y todos los señores oficiales del batallón del regimiento de infantería núm. 7, los del núm. 29 y la fuerza de caballería estacionada en esta ciudad acaba de adherirse formalmente al pronunciamiento de la misma.

Al propio tiempo os participa que tres vocales de dicha junta salen esta noche a Sabadell para recibir instrucciones de S. E. la junta provincial, y enterarse de las bases del pronunciamiento.

Con tan plausible motivo espera la junta que todos los habitantes de esta ciudad se apresurarán a iluminar las fachadas de sus respectivas casas, dedicándose a las diversiones y públicos regocijos que les pareciere.

ORDEN, UNIÓN Y CONFIANZA.

Mataró 8 de junio de 1843.—El presidente, José de Carratón.—Vocal secretario, Domingo de Miguel.

Del mismo punto nos escriben que a las nueve de la noche de ayer se presentaron a la junta la plana mayor de los dos batallones a deponer su firma en favor del pronunciamiento, y que hoy se va a dar cuatro reales por plaza en prueba de la unión que reina en aquella ciudad entre el pueblo y la tropa.

(Correspondencia del Constitucional barcelonés.)

Constituida la junta de esta ciudad ha publicado la siguiente proclama:

Ciudadanos: Queda ya constituida por vuestro voto una junta popular en continua comunicación con la de la capital, que firme en sostener la patria y su independencia, se agrupa al estandarte que han levantado el benemérito coronel diputado a Cortes D. Juan Prim y muchas poblaciones del Reino.

El lema que la distingue, y del que no se separará es: Constitución de 1837, Reina Isabel II, Unión y fraternidad de todos los partidos políticos y del ejército con el pueblo. Españolismo puro y Cortes constituyentes.

Ciudadanos: Unámonos todos para salvar la patria, el país y la industria; descansad en el seno de vuestras familias y no temáis nada ni en vuestras vidas ni en vuestras fortunas, que antes que permitir el menor desorden morirán en defensa de tan caros objetos vuestros conciudadanos.

Iguada 7 de junio de 1843.—El presidente, alcalde primero constitucional, Pablo María de Jover.—El vicepresidente comandante militar, Tomás de Nalda.

Vocales.—José Antonio de Padró.—José Aguilera y Moros.—Olegario Goldó.—José Galcerán.—Antonio Franch y Monros.—José Massaguer y Monner.—José Torrelló.—Miguel Cárdenas.—Pedro Castelli.—Antonio Dalmau.—Celestino Mas, vocal secretario.

BARCELONA 16 de junio.

(Del Constitucional.)

A las tres horas de haber llegado el correo, el capitán general ha comunicado una real orden al señor intendente, declarando la tesorería en estado de sitio, habiendo resultado de esto que una hora después de comunicada, la intendencia militar ya tenía en su poder todos los fondos que había existido, quedando la caja de la Hacienda pública mas limpia que una patera.

Ayer en S. Andrés de Palomar, luego de verificando el pronunciamiento, se dió un refresco a la tropa allí existente, y en seguida hubo un simpático baile, al que acudieron todas las jóvenes ostentando sus mejores galas. ¡Hasta el bello sexo se entusiasma por la caída de los ayacuchos! Las dos compañías que estaban allí de destacamento, han ido a ofrecer sus servicios a la junta.

Hemos recibido la verdadera lista de los vocales de nuestra junta suprema que componen las dos secciones de Hacienda y Guerra, a saber:

SECCION DE HACIENDA.

Sr. Senillosa.
Sr. Grau.
Sr. Ricart.
Sr. Almirall.

SECCION DE GUERRA.

Sr. de Castro.
Sr. Tort.
Sr. Martínez.
Sr. Lopez Vazquez.
Sr. Gatell.

TARRAGONA 10 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

La espectación pública se halla en esta en una terrible ansiedad, y se teme que el drama tenga un sangriento desenlace. Ayer por la mañana llegó Zurbano con cuatro batallones, 500 caballos, y una batería rodada. Con esto tenemos en esta ciudad doce batallones, dos baterías rodadas, una de lomo y no sé cuánta caballería. Figúrense Vds. como estarán las casas atestadas de gentes, y si esta situación se prolonga algunos días, no sé en que parará la salud pública, porque hay casa que tiene 20 alojados. Fortuna que pronto van a ponerse en movimiento según voz pública. Se dice que todas estas fuerzas con los dos batallones que hay en Valls van a moverse contra Reus, foco de la insurrección. Lo cierto es que esta mañana se han mandado traer todos los bagajes bajo pena de la vida: que están preparados dos caballos de a 24; cuatro morteros y no sé cuántos obuses para batir a Reus; que en este momento se está tocando llamada; que se ha publicado un bando ofreciendo el indulto a los que se han unido a la rebelión para atender contra la libertad de la patria; que ayer se pasó un oficio a los de Reus para que se rindieran, diciéndoles Zurbano que en caso de no, pasaría el alfil con sus fuerzas, y que no entraría en Reus, sino que con su artillería haría la primera línea de casas, y luego la segunda, y así todas hasta que se rindieran. Y ya saben Vds. que Zurbano es hombre capaz de cumplir esta clase de promesas.

Ya pueden, pues, Vds. figurarse como estará la espectación del país en vista de una crisis que puede tener resultados muy finos. Tenemos principiada una guerra civil cuyo término no es fácil prever, porque los gefes de la insurrección son hombres concededores del país, y que han hecho ya este género de guerra durante muchos años.

En esta apenas han quedado hombres de armas tomar: se han marchado con los pronunciados de 500 a 600 hombres, de los que se ha formado un batallón cuyo primer comandante es el diputado electo Oliver, y el segundo lo es Coradellas, que ya había sido comandante de la milicia de esta. Dicen que se les ha pasado bastante tropa. Ayer se comunicó una orden del día, en que se prometen 500 rs. al soldado que denuncie un paisano que le seduzca, y se amenaza fusilar a este. Anteayer cuando venia el regimiento de Salamanca, y estaba ya a dos horas de esta le salió al encuentro el coronel Prim, que había sido comandante de dicho regimiento, e hizo que le siguieran 23 oficiales y unos 170 soldados. Grandes calamidades nos aguardan, si Dios no salva a la patria.

P. D. Gran parte de la tropa ha salido ya, y no sé donde se acampará esta noche, porque los de Reus dicen que están firmes. Acaban de asegurarme que Zurbano recibió ayer orden del capitán general que de ningún modo atropellase a ningún pueblo pronunciado.

Andalucía.

GRANADA 10 de junio.

PROCLAMA QUE EL PUEBLO DE GRANADA HA DIRIGIDO AL EJERCITO.

Soldados: Los granadinos son vuestros hermanos: venis a provocarnos a la lucha, y a sembrar el luto y la desesperación en el seno de vuestras mismas familias. Recordad, soldados, el odio con que toda España mira a los que, obediendo a los gefes vendidos al poder, han arruinado a la industriosa Barcelona: no hay español que no pronuncie su nombre sin maldecirlo.

Soldados, no peleis contra el pueblo, que para alimentarse mejor solo reclama sus derechos. El pueblo es vuestra familia; vosotros habéis salido del pueblo, y al pueblo habéis de volver. No lleveis a vuestros hogares la execración de todos los hombres honrados y la infame nota de los verdugos. El pueblo de Granada, la Milicia nacional y la guarnición os abren los brazos: venid a coronar con vuestra unión el triunfo de las libertades patrias.

Castilla.

ZAMORA 15 de junio.

ALZAMIENTO DE CIUDAD-RODRIGO.

(De nuestro corresponsal.)

Ya sabrán Vds. que Ciudad-Rodrigo se pronunció; poniéndose al frente del movimiento el comandante general el brigadier Villapadierna. Toda la guarnición ha secundado el alzamiento, y hoy se dice en esta que el capitán Corral ha salido de la plaza con 500 hombres y alguna artillería en observación, y para en caso hacer frente al 2.º cabo que se asegura marchaba hacia aquel punto. Todos los individuos de la junta son sujetos de prestigio, carácter y grande independencia.

Aquí sigue la agitación y creo sea inevitable un próximo movimiento, tanto mas, cuanto que el señor jefe político está exasperando los inquietos ánimos, con sus alharacas y amenazas sangrientas, llamamiento de alguna que otra persona, y otras gestiones que solo prueban debilidad y miedo.

A ULTIMA HORA: Dicese que Leon está en movimiento y algunas capitales de Galicia.

SALAMANCA 15 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Han tomado parte en el pronunciamiento de Ciudad-Rodrigo, el gobernador de la plaza, la tropa de la guarnición y el pueblo con la Milicia nacional.

CUENCA 15 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Hasta este día se ha disfrutado de tranquilidad en esta ciudad y su provincia; pero hoy ya corren ciertos rumores de pronunciamiento que me temo se realice. Lo cierto es, que los ánimos están muy inquietos.

Corre la noticia, que se da por segura, de haberse pronunciado Valencia, Requena, Alicante, Murcia y Cartagena. Si así es, es visto que esta es la opinión general de la nación.

Galicia.

LEGO 9 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Después de lo que dije a Vds. en mi última, nada ha acaecido de particular en esta población, siguiendo todo en la mayor tranquilidad a lo menos esteriormente, pues a juzgar por la alteración de los ánimos y por lo disgustadas que se hallan todas las gentes con los actos del nuevo ministerio, no sería extraño que en el momento menos pensado se alterase el país de una manera grave. A tal estado nos han conducido los hombres de la dominación actual, y sobre quienes debe pesar siempre la responsabilidad de unos sucesos que acarrearán desgracias sin cuento a esta desdichada nación.

Anoche pernoctó en esta el señor Camba, nuevo capitán general de este distrito, y hoy salió para la Coruña, en donde, dicen, se detendrá pocos días S. E., pues piensa recorrer las provincias que lo componen cuanto antes, lo que parece muy justo, hallándose tan próximas las elecciones de diputados; pues según la opinión general, su principal misión será sacar representantes que apoyen los intereses Americanos, que por este nombre se conocen los de la congregación dominante. ¿Y conseguirá S. E. este intento? Según todas las probabilidades, el desaire será completo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Sección de instrucción pública.

Con esta fecha se ha dirigido por este ministerio al señor ministro de Gracia y Justicia la comunicación siguiente:

Excmo. señor: He dado cuenta a S. A. el Regente del reino del expediente instruido en esta secretaría con motivo de haberse creado en el seminario conciliar de Málaga dos cátedras de jurisprudencia.

Enterado S. A. de que no existe en este ministerio antecedente alguno por el que conste la autorización con que se procedió al establecimiento de las espresadas cátedras, cuyas existencias no puede considerarse sino como un grave mal; y que los estudios que en ellas se hagan no son incorporables en las universidades, conforme a los reglamentos y disposiciones vigentes, ha tenido a bien resolver que por el ministerio del cargo de V. E., a quien corresponde, se comuniquen las órdenes convenientes para que desde luego cese la enseñanza de jurisprudencia en el referido seminario.

Asimismo ha resuelto S. A., con el objeto de no perjudicar en su carrera a los alumnos que de buena fe ó por ignorancia se hubiesen matriculado en aquellas cátedras, que concurren al curso de la universidad que estimen mas conveniente, concluido el cual se sujetarán a un examen extraordinario, y si resultasen aprobados se les incorporará el curso como si hubiesen hecho el estudio en la misma escuela.

Lo que de orden de S. A. traslado a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 12 de junio de 1843.—La Serna.—Señor rector de la universidad de...

Sección de instrucción pública.—Circular.

Los licenciados y doctores en medicina de algunas universidades han recurrido al gobierno en solicitud de que reputándose por bastante el título de licenciado para ejercer la profesión, no se les exija la revalida ante las academias de la facultad como en el día sucede.

Enterado S. A. el Regente del Reino de los motivos en que los recurrentes fundan su instancia, y considerando que si alguna razón existiera para apoyar la marcada diferencia que se advierte entre los efectos de los grados académicos de las universidades y de los colegios de medicina y cirugía, debió desaparecer con la supresión de la junta superior de la facultad; considerando asimismo la inconsecuencia que envuelve el que no se autorice a ejercer la profesión sin sujetarse previamente a un examen de menos importancia al que en otros mas solemne y difícil dió pruebas cumplidas de suficiencia y de capacidad, no solo para practicar, sino hasta para enseñar la medicina, teniendo tambien presente que esta segunda prueba no se exige en ninguna otra facultad de las llamadas mayores, que por este caso puede quisiera darse el de que el maestro venga a ser examinado por sus discípulos, y juzgado con frecuencia por el que menos consideraciones académicas tiene el que las disfruta mayores a costa de muchas vigilias; y finalmente, considerando que la noble retribución que a los graduados en las universidades se les exige es contraria a la equidad y la justicia, ha tenido a bien S. A. resolver lo siguiente:

1.º Que el grado de licenciado en medicina obtenido en las universidades se considere como título bastante para ejercer la profesión, como sucede con los que se espiden a los graduados en los colegios de medicina y cirugía, a cuyo efecto, además de los tres exámenes prescritos en el art. 136 del plan general de estudios de 14 de octubre de 1821, sufrirán los que aspiren a la licenciatura otro teórico-práctico conforme a lo dispuesto en el párrafo sexto del capítulo 21 del reglamento de medicina y cirugía.

2.º Para obtener el título de licenciado en medicina por las universidades deberán estas instruir los expedientes de los aspirantes con arreglo a lo mandado por la suprimida dirección general de Estudios para los de revalida en circular de 9 de junio de 1841, cuyos expedientes dirigirán a este ministerio para su aprobación.

3.º Comunicada a las universidades la orden de examen, después de aprobado el expediente, los rectores de las mismas dispondrán los días en que deban los interesados practicar los ejercicios, y el resultado se pondrá en conocimiento del gobierno, remitiendo el acta en caso de aprobación para expedir el título correspondiente.

De orden de S. A. lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 14 de junio de 1843.—La Serna.—Señor rector de la universidad de...

PARTES RECIBIDAS EN LA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO DE LA GUERRA.

Ejército de operaciones.—Tercer cuerpo.—Estado mayor.—Excmo. Sr.: El brigadier jefe de la brigada expedicionaria de este distrito desde Lérida con fecha 10 del actual me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.: A las cuatro de la madrugada de hoy se hallaba ya la brigada de mi mando dentro de los muros de esta plaza, que como tuve el honor de participar a V. E. en mi oficio de ayer había sido abandonada por el escaso número de fusos tan pronto como supieron mi proximidad a ella, tomando el camino de Balaguer según unos, de la Cueva de Tremp según otros, y siguiéndolos en su cobarde fuga el oficial de E. M. D. Primo de Ribera.

Mañana saldrán de aquí fuerzas del ejército en persecución de los revoltosos para impedirles que establezcan su titúlada junta en un punto, así que tambien con objeto de hacer ver al país de un modo ostensible con movimientos combinados y por diferentes puntos que el gobierno de S. A. el Regente del reino cuenta con mas que el suficiente número de tropas para hacer que se respete la ley y que impere el orden en todos los ámbitos de la península.

Las personas que alzan aquí el grito de insurrección, y que ofrecieron su cooperación a la junta, no llegan a 20, y de estas solo unas 10 ó 12 poseen algunos bienes de fortuna, siendo el resto miserables jornaleros fascinados, no por principios políticos que ellos no comprenden, sino por un estúpido algo mayor que el que les ofrece su trabajo, al que no deben ser muy afechos, porque tan despreciable número en una población de 20,000 ó mas almas nunca deja de encontrar en la que está mejor mortificada.

Esto pues, dará a V. E. una idea del simulado pronunciamiento de Lérida. Hable aquí resumido en mi concepto con toda precisión y veracidad. Cuatro jóvenes sin experiencia, ocho pillos que anhelan las revueltas para medrar y apropiarse y explotar en provecho propio los empleos públicos que no han merecido, y 16 incautos fascinados por algún dinero distribuido en el momento que obran. Basta pues decir a V. E. en comprobación, que ninguno entre ellos ha sabido calcular las consecuencias de su loca tentativa, como lo indican los sucesos; que ninguno entre ellos tenía prestigio, porque la moralidad de los habitantes les llama con nombres que no son los que corresponden al ciudadano pacífico y honrado; y últimamente, que no pudieron arrastrar en pos de sí un individuo mas que los mil aconsejados con que contaban antes de dar el grito sedicioso.

Esta noche misn marcharé con la brigada reunida y por disposición de este señor gobernador a situarme en Borgos de Urgel, camino de Tarragona, por considerarle punto importante para mantener espedita la comunicación con esta última

plaza, así como tambien para acudir a donde sea mas necesaria la presencia de las tropas.

En Reus continúa el ex-diputado Prim con 2500 hombres, firme en su propósito de desconocer al legítimo gobierno, mas no pocas recibidas hoy del gobernador de Tarragona, hacen esperar de un instante a otro la de que los insurrectos den dos ó tres de turbulento y cortísimo vecindario, lo que do batidos y exterminados porque estaba para llegar a Reus en la plaza.

Lo que traslado a V. E. para su conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Zaragoza 12 de junio de 1843. Excmo. Sr.—Antonio Seoane.—Excmo. Sr. secretario del Estado y del Despacho de la Guerra.

El capitán general del segundo distrito (Cataluña) con fecha 10 del corriente me participa no haber ocurrido nada desde su última comunicación, y remite la copia que sigue de la orden general que ha dado al ejército de su mando, con el singular empeño con que se procura seducir las tropas para hacerlas titubear ó faltar a sus deberes.

Orden general del 10 de junio de 1843 en Barcelona número 45.—Como se esparesen proclamas por todas partes, para por todo género de medios se promuevan especies alarmantes y máximas sofísticas para inducir a las tropas de este ejército a separarse del espíritu de subordinación y de fidelidad, a su juramento con que tanto se distingue, así como a retraerlos de la obediencia a sus gefes naturales, y a que tomen un retraimiento en cuestiones políticas que de ningún modo son del resorte de la clase militar, que no tiene ni puede tener como tal otro norte que el cumplimiento de sus deberes, y sostener a las autoridades constituidas, consecuentemente a lo que manifesté al ejército en mi orden general de 2 de corriente (núm. 42), hago saber a cuantos dependan de mi mando lo que sigue:

Art. 1.º Espero del celo de los señores generales y jefes de todas clases incluyan en el ánimo de sus subordinados la conveniencia de no prestar oídos a sugerencias falsas, que se les quiere apartar de sus deberes; que el honor militar y su propia utilidad les ordena no dejarse engañar por ser instrumento de ambiciones extrañas; y por último, que yo tengo la mas alta idea de sus virtudes militares para que puedan nunca faltar a ellas.

Art. 2.º Prohibo absolutamente que ningún militar que me esté subordinado tome parte directamente en las cuestiones políticas que en estos momentos agitan a los pueblos, a no ser en los términos prescritos en la ordenanza; y lo obedeciendo a sus superiores.

Art. 3.º Declaro que incurre en la falta de abandono a sus banderas el que haciendo de sus gefes a su enemigo, se le demanda alguna que aiente a los principios constitucionales que nos rigen, al trono de Isabel II y a la Regencia legal del duque de la Victoria. Los incitadores incurrán en las penas de ordenanza.

Art. 4.º Los individuos del ramo militar que hicieran mas en contra de lo espresado en el artículo anterior incurrán en las penas de ordenanza a los desertores en tiempo de guerra.

Art. 5.º A los que incauta ó forzosamente lo hubieran hecho hasta ahora y vuelvan en un plazo razonable a presentarse en los puntos que no debieron abandonar, y a donde les llama su deber, ó bien a mi autoridad ó a la de sus superiores, cualquier punto militar fiel al mi mando, se olvidará por su estravío.—Cortínez.—Es copia.—El general jefe del estado mayor general, Aristizabal.—Es copia.—Cortínez.

Tercer distrito militar.—Estado mayor.—Excmo. señor: Al dar ayer a V. E. el parte de tranquilidad tuve la honra de manifestarle, que aunque esta no se había alterado en el distrito, los descontentos trabajaban con eficacia, especialmente en esta capital, para promover una insurrección. No eran desconocidos sus principales agentes, ni tampoco los proyectos que tenían; pero en el círculo de mi autoridad no podía estar prevenido para facilitar al jefe político los medios que me reclamase, y obrar en un caso dado con la celeridad debida.

En efecto, a las oraciones de hoy numerosos grupos recorrian las calles prorrumpiendo en vivas y mueras salvajes. El jefe político hizo publicar los bandos que prevenían la ley con la internación que exigían las circunstancias, y a la nueve y media de la noche me dirigí el oficio, cuya copia acompaño. Previsto por mi este caso, había salido en la plaza principal al gobernador brigadier D. Miguel Fontecilla con la fuerza respectiva de infantería y caballería para obrar en su caso. Este bizarro jefe nada me ha dejado que desear, pues con el valor y serenidad que le son propios, y dispuesto de haberle hecho fuego los sublevados, mandó a los caballería en la plaza, poniendo en fuga a los amotinados.

Yo mismo con una mitad de caballería y alguna infantería he recorrido las calles y puntos principales de esta populosa capital, y tengo la satisfacción de anunciar a V. E. que escarmentados los sublevados ha quedado restablecido el orden a las once de esta noche.

Todas las tropas que guarnecen esta plaza han cumplido a su deber, y dado nuevas pruebas de su fidelidad a la Constitución, al trono de nuestra augusta y católica Reina y al Regente del reino. La primera del día para dar a V. E. este parte por extraordinario no me permito por ahora entrar en mas detalles; pero lo verificaré en el momento de la circunstancia.

Dígnese V. E. elevarlo al superior conocimiento de S. A. asegurándole de la decisión y entusiasmo que hay en las tropas para contener a los enemigos del orden siempre que se ren turbarlo.

Dios guarde a V. E. muchos años. Sevilla 11 de junio de las once y media de la noche de 1843.—Excmo. señor: Carratalá.—Excmo. señor secretario de Estado y del Despacho interior de la Guerra.

Copia que se cita en el parte que precede.

Tercer distrito militar.—Estado mayor.—Gobernador de la provincia de Sevilla.—Excmo. señor: No puedo bastante los rencores de mi autoridad para restablecer el orden notablemente alterado desde el principio de esta noche a pesar de los bandos que con tal objeto dispuse para los parages públicos de costumbre, creo llegado el caso de adoptar V. E., empleando los medios que tiene a su disposición, las medidas prontas y enérgicas que la causa requiere para hacer entrar en su deber a los amotinados, y no sufrir menoscabo el imperio de la ley.

Dios guarde a V. E. muchos años. Sevilla 11 de junio de 1843.—Excmo. señor: Carlos González Llano.—Excmo. señor capitán general de este distrito.—Es copia.—Carratalá.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido parte del capitán general de Granada, fecha 10 del corriente a las once de la noche desde su cuartel general de Pálinas, en el que manifiesta que aquella capital seguía en el mayor silencio, según comunicacion que acababa de llegar de la junta del ayuntamiento que había estado a visitarla, con motivo esperaba la llegada de algunas tropas en esta misma noche para proceder a medidas severas contra los que volvieran a moverse.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 15 de JUNIO.

Sigamos discutiendo pacíficamente con S. A. los puntos que nos interesan, y la brevedad que las presentes circunstancias requieren, el ineficaz escandaloso que acaba de dar a la estampa. Madrid está en un estado de dentro de pocos días lo estará la España al completo, y dentro de terminos, en qué estilo, en qué lenguaje, en qué voz todo un Regente del reino. Aquel color de preguntas que S. A. ha emprendido; aquellos rasos rastros, familiares, aquel color gentílico y que se reina en el documento, donde por dos veces se

Como diríamos otra cosa después del importante servicio que el *Nervion* ha prestado a la nación española y de la inteligencia y disciplina que han desplegado sus gefes y tripulación?

Por consiguiente protestamos cuanto se pueda decir en contra del honor de los marinos españoles en este caso.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Por el correo número cuatro ha llegado a Cádiz la correspondencia de nuestras Antillas, alcanzando las cartas de la Habana a la fecha del 10 de junio.

Hé aquí lo que leemos en el *Comercio Gaditano*:

«Uno de nuestros corresponsales habaneros nos dice que ha sido desterrada de aquella ciudad cierta persona notable a quien se supone complicada en los proyectos de los abolicionistas. Añade en su carta que hasta diez personas sufrirían probablemente la misma suerte. Por lo demás la isla de Cuba disfrutaba tranquilidad, y no había ocurrido ningún suceso que llamase particularmente nuestra atención.

El día 30 de abril se publicaron de oficio en el *Diario de la Habana* varias gracias concedidas a las clases militares de la isla por orden del Regente del reino de 3 de marzo anterior: 85 gefes y oficiales han sido ascendidos al empleo inmediato.

Quéjase nuestro corresponsal de que no encuentran salida los frutos del país, particularmente el azúcar de que están atestados los almacenes. Esto hace que mucha se pierda o que se exporte sin utilidades porque «faltan, añade, mercados, consumidores, y de aquí proviene nuestro malestar.» La importación de cabotaje en el mes de abril ofrece un aumento de 500 por 100 sobre igual mes del año anterior.

El día 27 del mismo mes se celebró debidamente en la isla de Cuba el cumpleaños de la augusta Reina madre. En algunos pueblos se cantó con este motivo un solemne *Te-Deum*. El *Faro industrial* dedica las siguientes líneas como recuerdo a la inolvidable bienhechora de los españoles.

«Las salvas de artillería y repiques de campanas nos anunciaron ayer a la salida del sol que iba a presidir el día en que cumple años la augusta Madre de Isabel II. Madre también del pueblo español, María Cristina ha dejado a sus hijos vivos recuerdos de amor y magnanimidad, y al ver solemniizados sus natales a tan remota distancia de la Península y del lugar en que S. M. se halla, todos los españoles habrán renovado con emoción los gratos recuerdos que acompañarán siempre al nombre respetable de María Cristina.»

El *Archivo del ejército* publica el siguiente artículo sobre el que llamamos la atención de nuestros lectores.

ESPARTERO Y EL EJERCITO.

Nunca el ejército se ha visto en peor situación que bajo la regencia del general Espartero; jamás se han dictado contra aquel medidas más gravosas y perjudiciales; nadie como el mismo Espartero ha descargado golpes más rudos y violentos al par que depresivos é inmerecidos; de nadie puede tener más fundado motivo de queja, de nadie, finalmente, tiene mayores agravios que lamentar.

Desde antes de ser nombrado Regente del reino empezó Espartero la marcha fatal que constantemente hasta el día ha seguido contra el ejército, comprometiendo en el pronunciamiento de setiembre; y apenas obtuvo la regencia empezaron los militares a sufrir las vejaciones y nos decidieron a lanzarnos en el campo de la discusión con nuestro *Archivo*, en el que hemos hecho si bien a nuestro pesar, una razonada oposición sin tregua ni descanso. Y nótese que no fuimos nosotros los únicos que salimos a la defensa del ejército para impedir los perjuicios que sufre desde el primer día de la Regencia, sino que otros dos periódicos militares que ya no existen, experimentaron también en la misma arena, y como nosotros, repentinamente la furia ó el desagrado del poder. La repentina aparición de estos tres periódicos en un mismo mes, consagrados todos a un objeto idéntico, no habiendo habido nunca en España periódicos militares, prueba evidentemente la gravedad de los perjuicios que alarmaron al ejército, y prueba también que se causaba por sistema amenazando ser incalculables.

Imposible parece que bajo la Regencia de un soldado pueda haber sucedido esto que decimos: é imposible también que tales reformas, tan gravosas y perjudiciales, procedentes de un sistema de tal naturaleza, se hubiese llevado a efecto ni aun bajo el mando de un mitrado ó de un golilla, que son los que pasan por tener menos simpatías hacia el ejército.

Improbable trabajo sería el de pasar una revista exacta de todas las disposiciones que forman el sistema depresivo militar, empezado en setiembre de 1840; y superior a los límites de un artículo de periódico intentar siquiera manifestar todas las razones que pudiéramos esponder para justificar nuestras quejas.

Pero al menos, rehuendo que se nos arguya de declamadores, haremos una breve reseña de los principales actos de una regencia que tantas esperanzas hizo fundadamente concebir al ejército, y que tantos perjuicios le ha irrogado.

El general Espartero, antes de ser nombrado Regente del reino, comprometió al ejército en el pronunciamiento de setiembre, valiéndose de sus bayonetas para suplantar en la Regencia a la madre de nuestra escelsa Reina doña Isabel II (a que deseamos que constitucionamente reine sola), dando el asombroso ejemplo de decir que el ejército no podía barse para sostener al gobierno, estableciendo y sancionando así un principio militar desconocido, el mas disolvente y atentatorio que jamás se ha inculcado a las tropas, y declarando después que todas habían obrado bien y cumplido con su deber, lo mismo las que tomaron parte activa en el pronunciamiento que las que permanecieron pasivas y obedientes a sus gefes; como quien dice: he conseguido mi objeto; lo demás poco me importa.

En seguida empezó el ejército a carecer de todo lo necesario para su subsistencia, en términos de acordarse con placer de la escasa asistencia que tenía en tiempo de la guerra; habiendo llegado su necesidad, atrasos y desatención a un extremo de que no hay ejemplo en España, sin embargo de lo muy desatendido que casi siempre ha estado bajo las diferentes formas de gobierno que se han sucedido. Y solo ha encontrado algún respiro durante estos cuatro años últimos en los lances críticos y apurados en que se han visto el Regente y el gobierno; tales como en octubre de 1840, en noviembre de 1842 y en la actualidad, en cuyos momentos de peligro se ha asistido a las tropas con algunas cantidades en metálico, y se ha repartido vestuario, como vimos que anteaer se hacía con algunos cuerpos de esta guarnición.

En perjuicio del ejército y en utilidad de quien Dios sabe, se ha establecido el sistema de pagar en papel, que no pueden realizar los rejimientos sino a costa de sufrir grandes quebrantos, a la par que hay abundantes medios y recursos para que los ajotistas cobren del Tesoro sin pérdida de un solo maravedí.

A esto siguió la escandalosa rebaja que se hizo en los sueldos de los generales, empleados, habiendo consentido el gobierno, sin usar de los medios que para estorbarlo tenía, que solo esta clase sufriera la reforma.

Después de esto vino la extinción de la Guardia real, con la que no solo padeció este cuerpo distinguidísimo y benemérito bjo todos conceptos, sino que padece y padecerá por muchos años el ejército; así por haberse privado a la vez de la salida de aquel que tan ventajosa le era, como porque habiendo tomado la antigüedad a los oficiales del ejército los procedentes de la guardia, se han paralizado los ascensos para los primeros en términos de que en muchísimo tiempo no los alcanzarán los que estaban a la cabeza de los escalones, y que hubieran ascendido hace ya un año y medio a no haberse vinculado los ascensos en los oficiales de la estinguida guardia, como precisa consecuencia de tan revolucionaria disposición.

A poco se presentó el doloroso espectáculo de los fusilamientos de octubre; tanto mas doloroso, cuanto que esta sangre la única que en el patíbulo se ha derramado en nuestras dimensiones políticas, ha sido precisamente sangre militar, sangre de militares ilustres, de nuestros militares mas sobresalientes y beneméritos, y derramada con saña y ojeriza a fuer-

za de ilegalidades, como satisfaciendo la rabiosa pasión de los celos, inaccesible al sentimiento de piedad que nació en los corazones generosos; estorbándose por malos medios que se aumentase el número de los que reverentemente pedían clemencia, y hasta impidiéndose que el ídolo de nuestras esperanzas la recomendar al que podía ejercerla en su nombre.

Por el mismo tiempo, y a consecuencia de los mismos sucesos de octubre, emigró una parte considerable de nuestra oficialidad, en cuya triste situación se halla abandonada a la suerte desde entonces; y cuando ahora un ministerio compuesto de españoles jenerosos y verdaderos amantes de su país quiso alargar a estos desgraciados la mano de la fraternidad y abrirles las puertas de la patria, así como a otros militares que antes que ellos deploran su infortunio en país extranjero, solo el Regente se ha opuesto a que se les dispense este beneficio, que toda Europa observaba atónita y entusiasmada contemplando la hidalguía y jenerosidad del carácter español, y lo que es mas, ha espuesto con su negativa a los militares que hay en España a las contingencias de la nueva guerra civil que nos amenaza, esponiendo quizá a muchos que con sus antiguos compañeros vayan a comer el pan amargo de la emigración.

No satisfechos los hombres de la época con la espantosa prodigalidad con que han creado y concedido una porción de condecoraciones militares, desvirtuándolas con su escasa abundancia, han derramado una copiosa lluvia de ellas sobre clases no militares, desairando así a los individuos del ejército, que sin embargo de sus campañas, de sus fatigas, de sus riesgos y peligros, ó no se ponen las suyas por crearse sin valor alguno, ó apareciendo los que aun las estiman en algo con menor número que los otros, ó quizá sin ninguna.

También sufre el ejército desde esta época el cruelísimo golpe que sin el menor miramiento se le dió al quitarse el auxilio que desde la mas remota antigüedad se ha dado a los militares cuando habían de trasladarse de un punto a otro, habiendo sufrido muchos las mayores angustias, compromisos y penalidades por no recibir pagas de marcha al emprender las que han tenido que verificar con varios motivos; y aunque esta inhumana disposición se ha modificado en parte, ha sido con tales limitaciones y embargos que equivale a haber dejado subsistente la primera. Pero aunque se hubiese derogado absolutamente y restablecido en toda su extensión la costumbre antigua, bastaba la sola derogación de ella para que de todos fuese conocida la ninguna consideración y el poco miramiento con que los militares son tratados desde 1840 acá.

En 1841 se persiguió por primera vez en España la opinión de la oficialidad del ejército y se autorizó a los capitanes generales de las provincias para que usurpando las atribuciones de los coroneles y de los inspectores separasen de las filas a los gefes y oficiales que no pensasen en política de tal ó cual modo mediante informes reservados que adquiriesen, cuya práctica parece haberse renovado ayer a hoy en el regimiento Luchana, en el que se dice se ha formado una lista para separar a varios oficiales en número de 48, que no inspiran confianza al Regente.

Posteriormente se estinguió la clase de cadetes en los regimientos, causándose desde luego este mal a los militares que tienen hijos, sin que hasta la fecha se haya aprobado el reglamento del nuevo colegio general de todas armas, y sin que el gobierno haya querido aprobar la propuesta de que a los hijos de militares se rebajasen las asistencias a 4 reales diarios, ni tampoco otra que también hay pendiente para que no se exijan a los mismos los gastos de entrada una sola vez, todo con el objeto de reparar en lo posible a los militares pobres, que son la mayor parte, el perjuicio de no poder educar a sus hijos. Y como si no bastase esta frialdad, esta indiferencia, esta apatía con que se miran las mas delicadas afecciones de los hombre, se acaba de declarar que los hijos de los militares y de los paisanos empiecen todos a servir igualmente a los 14 años, desde cuya edad se cuenta la antigüedad a unos y otros en vez de a los 42 años a los primeros y de 46 a los segundos, según estaba establecido desde los tiempos mas remotos. Por manera que a la par que se ha beneficiado en dos años a los hijos de los paisanos, se ha perjudicado en otros dos a los de los militares. Esto es lo que el ejército debe a la Regencia del que salió de su seno.

Hasta la refacción y franquicia ha muerto a manos de la Regencia de Espartero, recargándose a los militares con un impuesto que siempre y por todos se ha considerado gravoso para el ejército, por no tener domicilio alguno y no disfrutar de las ventajas que ofrece a los vecinos la aplicación que los ayuntamientos dan a los derechos municipales; resaltando mas en el día la injusticia con que se procedió entonces, porque al suprimirse ahora los derechos de puertas se ha dicho y repetido con encomio era una medida que reclamaban la justicia, el bienestar de los vecinos y hasta la moralidad pública. Por manera, que los tales derechos, en concepto de la regencia, son muy buenos para cobrados a militares y muy malos para exijidos a los paisanos.

Pasando en silencio, por no alargar mas este artículo, otra porción de cosas análogas a las que dejamos espuestas, concluiremos manifestando el conflicto en que necesariamente se encuentra el ejército en la actualidad, viéndose obligado a faltar a sus deberes militares, como ya lo ha hecho en parte, ó a empeñarse en una lucha con toda la nación, en la que si se emprende, ya sea vencido, ya vencedor, no espera otra recompensa que la indignación de todos los españoles y la reprobación de toda Europa.

Este es el mayor de todos los perjuicios que en esta época se ha causado al ejército entre los que dejamos enumerados y los que llamamos, siendo tanto mas sensible y repugnante, cuanto que se ha violentado a propósito y a costa de grandes esfuerzos y sacrificios la brillante y risueña situación de los primeros días del mes último, en que todo prometía paz, ventura, reconciliación, gobierno y justicia por cambiarse por el espantoso caos de anarquía en que estamos envueltos, y en el cual, indudablemente, quien llevará la peor parte será el ejército.

Mucho sentimos vernos en el caso extremo de hacer esta dolorosa reseña de los gravísimos perjuicios irrogados al ejército durante la regencia actual; pero no hemos podido escusarnos de ello para ver si por este medio conseguimos evitar se le arroje a una lúch fratricida que sobre causarle pérdidas incalculables, le desconcentra para muchos años, así como para que el gobierno no le empeñe en desigual pelea a favor de un poder espírate y en completo desacuerdo con la nación, según la misma está manifestando del modo mas energético, después de haber apurado todos los medios legales.

Estafeta de las embajadas.

Por este correo semanal acabamos de recibir cartas y periódicos de París del 40 y de Londres del 8.

Los partidarios de la emancipación de Irlanda, cuyos progresos hemos ido señalando de día en día a nuestros lectores, acaban de rechazar la alianza que les ofrecieran los cartistas ingleses, fundándose en que las doctrinas de estos por su naturaleza disolvente no son en manera alguna compatibles con los principios de justicia inscritos en la bandera irlandesa.

Señeante conducta ha valido a O'Connell el apoyo de muchos hombres públicos, y contribuirá poderosamente a fortalecer la causa que defiende.

El gobierno en tanto, bien persuadido de la inminencia del peligro que amenaza al imperio británico, redobla toda su atención sobre la Irlanda, desplegando un aparato formidable de guerra para someter aquel país a la obediencia.

El ilustre poeta y diputado francés Mr. de Lamartine, ha sido obsequiado en Macon con un espléndido banquete patriótico, a que asistieron mas de 4500 personas. Al llegar el momento de los brindis, Mr. de Lamartine pronunció un largo discurso que es uno, sin duda, de los mas brillantes que han salido de la boca del autor de las *armonías*.

Sentimos que la falta de espacio no consienta ofrecer a nuestros lectores este magnífico trozo de elocuencia, que procuraremos, sin embargo, reproducir en EL HERALDO tan luego como lo permitan los sucesos a que ahora debemos consagrar nos con absoluta preferencia.

Mañana publicaremos las importantes comunicaciones de nuestros corresponsales de Londres y París.

COTIZACIÓN DE FONDOS PUBLICOS EN PARÍS EL SÁBADO 10 DE JUNIO.

FRANCOSES; 3 p. 100, 421 fr., 20 c.; 5 p. 100, 79 id., 90 id.

ESPAÑOLES. Activa 28 1/2. Pasiva 4 7/8.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta del extranjero.

—Por decreto de S. M. el rey de los franceses, sus dos yernos el príncipe Federico Guillermo Alejandro de Wurtemberg y el príncipe Luis Víctor de Sajonia-Coburgo Gotha, y su nieto el príncipe Felipe Alejandro María Ernesto de Wurtemberg, han sido declarados *ad honorem* miembros de su real familia, con el título de alteza real.

—Su Santidad acaba de conceder a una compañía del ducado de Módena la autorización para establecer un camino de hierro desde Roma a Civita-Vechia, quedando obligada a contribuir al tesoro con un millón de piastras antes de empezar la obra.

Gaceta de provincias.

—Nos dicen de Zaragoza con fecha 15 de junio: «Hoy mueren en garrote vil en esta ciudad el alcalde, sindaco y un gefe de la Milicia de Cintariego por haber perpetrado un asesinato horrendo en dicho pueblo.»

De SANTIAGO dicen: «El tiempo está tan lluvioso que nada parece indicar todavía que entrarmos ya en el verano. Hasta ahora no hemos tenido un solo día de calor; así es que la siembra del maíz está atrasada, y también se retardará la cosecha del centeno; con lo que están bastante descontentos estos infelices labradores, que hacen consistir su principal y casi esclusivo alimento en estos dos cereales.

—Dice el *Diario de Sevilla*: «No obstante el estado de penuria, en que se encuentran las arcas del erario, el señor intendente D. Ramon Barba, no ha podido desentenderse de las excitaciones hechas por el señor gefe político y alcalde presidente del ayuntamiento constitucional, para que se diese al cabildo catedral alguna cantidad para atender a los gastos precisos de la octava del Corpus. En efecto ayer se ha librado por la intendencia lo necesario para que aquella solemnidad religiosa, no pierda nada del esplendor y magnificencia de costumbre y que tanta celebridad tiene en nuestra iglesia Metropolitana».

—Leemos también en el *Sevillano*: «En su lugar verán nuestros lectores, por el estado de la alhóndiga, que no se ha vendido ningún trigo en el día de hoy; esto se ha debido a que como se negasen a satisfacer los entrantes los cuatro cuartos que están señalados por la Excelentísima diputación provincial de arbitrios para sostener la casa de espositos, la comisión dispuso que no se midiese allí ninguno, sin que antes pagase este derecho, como recientemente se ha prevenido en consulta hecha por el cuerpo municipal a la misma diputación. El ayuntamiento a quien está encomendado el fiel cumplimiento de este acuerdo, ha llevado su deber sosteniéndolo, y oponiéndose a que fuera infringido.

Mas los que están acostumbrados a medrar con los desórdenes, introdujeron sin duda la cizaña entre los que concurren a vender trigo a la alhóndiga, y de aquí su negativa, de aquí el que se saliesen fuera de este edificio y de aquí finalmente el que se pusieran a espedir en medio de la calle, turbándose el sosiego público y dando ocasión a que la autoridad se viese precisada a usar de la fuerza para restablecer el orden».

—Leemos en el *Fanal*: «Nos dicen del Ferrol que el dos del corriente fondó en aquel puerto, procedente de Lisboa, la corbeta *Belona* que acaba de comprarse para la marina de guerra, tripulada por marinería que de Cádiz se envió alla con tal objeto al mando del primer comandante graduado de teniente de navío D. Simon Pita. Ahora está en la dársena para desarmarla, y muy luego entrará en dique ó baradero con el objeto de reconocer sus fondos, pues parece que hace agua. Dicese que es buque muy velero.»

—La corbeta *Venus* está ya arbolada, y las cámaras que son todas de madera de caoba y acatillo, muy próximas a concluirse.

—Para el día 12 entrará la fragata *Perla* en una de las gradas de este astillero, para proceder inmediatamente a su carena.

Gaceta de la capital.

—En la noche del 41 del corriente, se oyó un tiro en la calle de Toledo, número 462, cuarto interior, y habiéndose presentado en dicho cuarto el alcalde del barrio auxiliado por los serenos, encontró ser una disputa entre Ramon Urosa y Miguel Parada su cuñado, habiendo el primero encerrado a este en un cuarto, el último cogió su fusil y lo disparó contra la puerta, no resultó desgracia alguna.

—Dice la *Posdata*: «Parece que han sido separados varios oficiales del regimiento de Luchana.

QUINIENTOS SETENTA Y CUATRO MIL REALES van gastados en pocos días en los correos extraordinarios que manda y recibe el gobierno anglo-ayacucho de las provincias. Y todo por sostenerse en un puestito donde la nación entera lo maldice y detesta.

—Con el señor Soalt ha marchado también el coronel Lynn uno de los consejeros áulicos de Espartero.

—Leemos en el *Reparador*: «Se dice que en el jardín de Buena-Vista hay dos cañones cargados de metralla por lo que pueda suceder, y que a las espaldas de dicho palacio desde la puerta de Recoletos a la de Santa Bárbara quedan tropas de caballería é infantería todas las noches.»

—Dice un diario:

«A mediados del pasado mes salió de esta corte el apreciable artista señor Salas con otros profesores de canto y música, con el objeto de hacer una expedición flamarónica a las provincias del Norte. En tres capitales, que son Valladolid, Vitoria y Bilbao, han tenido ya ocasión estos artistas de lucir su habilidad dando algunos conciertos, en los cuales han visto dignamente premiado su mérito por los flamarónicos de dichas ciudades, que han dado una señalada muestra de su cultura y amor a las artes, acogiendo de la manera mas benévola a los expedicionarios, entre los cuales figura el distinguido flautista D. Pedro Sarmiento, cuyo mérito artístico de todos celebrados reúne la circunstancia de no tener rival. Parece que estos artistas, después de recoger abundante cosecha de aplausos en dichas provincias, y de hacer alguna excursión por la frontera, estarán de vuelta en Madrid a principios del otoño para formar parte de la compañía lírica que debe organizarse en el teatro de la Cruz.»

—Denunciado al jurado por el Excmo. Sr. ministro de Hacienda que fue de Barcelona, un artículo inserto en el número 12 del periódico *La Guindilla*, ha declarado aquel haber lugar a la formación de causa.

Comunicados.

Sres. redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos! En su número 279 se ocupan Vds. de mí, sobre el suministro a las tropas en la provincia de Jaén, y como no sea del todo exacto su contenido, con el fin de esponder en claro el hecho, les copio el oficio que el día 7 del corriente pasé a mi encargado en aquella capital por conducto del gobierno.

«Habiendo sido invitado por el Excmo. Sr. ministro de Hacienda para suministrar de pan y pienso a las tropas estantes y transeúntes en esa provincia, como ampliación a la contrata que del mismo servicio tengo para la provincia de Granada, he convenido en ello, para en el caso de que se negase a continuar el que actualmente tiene la de esa provincia; y llegado este extremo, si fuese Vd. invitado al efecto por ese señor in-

terente, espero que lo verificará en mi nombre, para no obstarlo el que haya mayor ó menor número de las segun mas pormenor digo a Vd. por el correo de este día.

Nótese que después de que el gobierno haya sobre precios ni sobre el modo de pagarme, pues como no sé yo el que pretenda otros que los que el gobierno porque cuanto que serán, sino los mismos que en la provincia de Granada, los que la que da un término de las demas contratas que tenga en la que da un término a ó en todo el reino, y sin atenerse a buscar el caso tan especial como creo es el de Jaén para tener en ravedises la ración, porque al dar aquel oficio, no lo he por la utilidad que pudiera reportarme, que la celo, go, encontrándose el gobierno en entera libertad para dejarlo el asistente de Jaén, ni se me ha fijado tiempo de la invitación, ni tengo deseos de desamparar este mismo sentido hablé el referido día 7 al Excmo. Sr. ministro de Hacienda, intendente é interventor general.

Siendo suscritor de algunos años a ese periódico, no tendré Vds. la bondad de dar cabida en él a esta que se lo agradecerá este su afmo. S. S. Q. S. M. I.

FRANCISCO DE LAS RUIA.

Madrid 12 de junio de 1845.

Señores redactores del HERALDO.

Muy señores míos: necesario es pensar mi poco talento se escribe, para que mi hijo se atreva a insertar su escrito en el apreciable periódico que Vds. redactan, debiera haberle parecido cuando no imposible que llamara así su contrario. ¿Prueba el señor D. Juan Clonnet que no me ha hecho encerrar en la casa de locos, no fui violentamente engañado para salir de mi casa por el te de policía, que no se apoderaron de mi cuarto, corbel en mi mismo gabinete con la dulzura y suavidad de senajante gente se puede esperar? ¿Prueba que me desgraciado caso de que yo perdiese la razón no tengo suficientes medios para que se me cuide en mi casa, sin que en un establecimiento público, instituido para aquellos quienes sus escasos bienes de fortuna les impiden las comodidades? ¿Prueba con algún hecho, que me uno a unos intrigantes? ¿En qué se funda para decir que firma ha sido moralmente robada por ellos? ¿Deduce de la necesidad para sentar tantas falsedades. Cuando yo me llama su «venerado padre», encerrado en la casa de locos allí sin dejarme ver siquiera a los que insultan a nombre de intriganes, he tenido la precisión para escapar de valermé de un loco, menos loco que los demás, a una palabra por palabra dicté el comunicado que dirigí a Vds. con dicha fecha, poniéndole además dos notas de mi puño y letra.

De todos aquellos con cuya amistad me honro, necesito, ni a él tampoco absolutamente para nada, decen al padre sin ser enemigos del hijo, pues algunos si quiera le conocen, y al paso que en mi desgracia no me abandonado, le desprecian a él en medio de su fortuna, todos sus insultos, consecuencia inevitable de su posesión. ¿Puede agravarse nadie de que le llame intriga un hijo, que no solo llama loco a su padre, sino que usando de su influencia con alguna autoridad le encierra en tal? ¿Lástima es lo que les da en vez de causarles indignación? ¿A quién convencerá Alejandro de que obró como un loco y solo por mi bien, cuando me encierra por mi y el tribunal entero de Burdeos, oído el dictamen de los cultivos y después de hablarme por espacio de mas de horas, decreta que fue una tropelía mi encierro, que el del cabal ejercicio de mis potencias intelectuales, y que me entreguen inmediatamente mis cosas, bienes y papeles? No sería mas fácil probar que es el quien perdió su juicio. Parece que sí.

Acsa a Vds. de parciales por no haber puesto sus propios escritos, y a fé que la parcialidad ha estado en insertar, pues Vds. bien sabian se faltaba en el a la verdad, haberles ya yo comunicado otros después de la salida de los de denantes, y bien hubieran Vds. podido, lo mismo me pusieron una nota para probar su imparcialidad, haber puesto otra diciendo, que a pesar de lo que sabian, las impresiones les obligaban a poner la contestación de mi hijo, contestación puede llamarse a los insultos puestos en el libro que deben de ocupar las razones.

Sirvanse Vds. dar cabida en su acreditado periódico a estas líneas, seguros se lo agradecerá su afectísimo seguro servidor q. s. m. b.

LUIS DE CLONNET, CONDE DE LA FERNANDEZ.

BURDEOS 9 de junio de 1845.

A ultima hora.

En carta de Valencia, fecha del 12 y escrita a última hora, senos asegura, como fuera de toda duda, llegada a dicho puerto de un vapor viniendo de Barcelona, y portador de la importante noticia nueva de haber sido ocupado el castillo de Monjuich por el pueblo en unión con las tropas pronunciadas.

Esta mañana ha llegado un extraordinario de Valencia. A su salida de dicha ciudad se oía el toque de generala, y la milicia nacional acudia a la plaza de la Constitución. Es mas que probable que esta capital Alicante hayan secundado ya a estas horas el alzamiento de Valencia.

Es positivo el pronunciamiento de Ciudad-Drigo.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 15, Burlington Place.
Pecadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais National, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Room.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et de la Gironde, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correo Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnais, id. libros.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sureda, martí.
Mondónido..... Id. D. Francisco Belgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander..... Id. D. Clemente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y D. D. Hernández del comercio de libros.
Falladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.